



## CONCLUSIONES DEL TALLER URBANISMO DEL PAISAJE EN EUROPA

El 20 y 21 de abril tuvo lugar en la sede de la FCM el taller *Urbanismo del paisaje. Idear la ciudad con —y no contra— el paisaje*, que fue impartido por Lisa Diedrich, investigadora y crítica de arquitectura del paisaje.

El taller, en el que participaron casi cincuenta personas, se desarrolló en dos jornadas. En la primera de ellas, de carácter más teórico, Diedrich abordó los comienzos históricos del paisajismo y del concepto de espacio público urbano en Europa, así como la importancia que, poco a poco, fue adquiriendo el diseño de ese espacio público. Como ejemplo de la importancia del urbanismo en la recuperación de paisajes deteriorados, se citó el caso de Emscher Park, en Alemania, donde fueron puestas en práctica métodos con el fin de integrar economía e identidad en un proyecto de rehabilitación urbana basado en el paisaje.

Ya en la segunda sesión del taller, Diedrich expuso tres intervenciones urbanísticas de tres ciudades europeas que daban respuesta a problemas específicos —comunes a Arrecife—, como el viento o el excesivo tráfico. Según la directora del taller, “la gente busca lugares de encuentro, libres de viento, sol y coches”.

Malmö, en Suecia, fue la ciudad elegida para mostrar de qué manera una actuación urbanística que integra en su concepción los condicionantes naturales puede amortiguar los problemas que éstos generan. Así, el caso del diseño del frente marítimo del nuevo barrio Västra Hamnen de Malmö fue puesto como ejemplo de las posibilidades que existen para crear espacios de encuentro habitables en ciudades costeras castigadas por el viento.

Por su parte, la implantación de un sistema de tranvía urbano en la ciudad francesa de Burdeos fue puesta como ejemplo de intervención destinada a descongestionar el tráfico del centro de la ciudad. Se trataba, además, de la primera vez en el mundo que se instalaba un tranvía sin catenaria (la alimentación del tranvía se produce exclusivamente desde el suelo), lo que favoreció la integración del nuevo medio de transporte con el entorno urbano y paisajístico del centro de Burdeos.

El tercer ejemplo de intervención, relacionado en esta ocasión con el potencial paisajístico de la zona, fue situado San Sebastián, donde en los últimos años se han llevado a cabo distintos proyectos dirigidos a aprovechar las posibilidades que, desde la óptica del paisaje, ofrece la riqueza natural de la ciudad vasca.

Siguiendo esta línea, Lisa Diedrich señaló que Arrecife es una ciudad implantada en un marco maravilloso cuyos recursos no han sido puestos en valor. Aunque valoró positivamente los intentos realizados por mejorar la calidad de algunos espacios de la capital lanzaroteña, a juicio de Diedrich estos esfuerzos no han sido aprovechados para amortiguar la incidencia de los tres problemas antes mencionados: el sol, el viento y el tráfico.

Entre los aspectos urbanísticos a corregir en Arrecife, Diedrich señaló la discontinuidad en el diseño de los paseos del litoral, el error cometido en el Parque Islas Canarias, condicionado por el parking del subsuelo —“es el techo de un aparcamiento”, comentó—, y la dotación, insuficiente, de espacios públicos para el uso y disfrute ciudadano.